

José María Alonso Aguerrebere

La buena noticia de Jesucristo

repositorio.lasalle.mx/handle/lasalle

No. 23, 1997, abr, pp. 33-42

Vera humanitas. Revista de la Dirección de Humanidades

ISSN

DOI

ISSN

Handle
repositorio.lasalle.mx/handle/lasalle

ENLACES

repositorio.lasalle.mx/handle/lasalle

ORCID:

Licencia de Atribución Creative Commons 4.0

CC BY 4.0



Este documento se puede descargar y compartir con otras personas, siempre que se reconozca su autoría.

La buena noticia de Jesucristo

José María Alonso Aguerrebere

*Jesus' message denotes the
sovereignty of God to establish
true justice, particularly with the
poor and oppressed; further
more, to find an honorable
society for man.*

**"El mensaje de Jesús fue
su predicación del reinado
de Dios".**

Introducción

Con frecuencia la lectura del Evangelio se queda en unos resultados superficiales: retener frases y recordar algunas narraciones de milagros y parábolas. Con esto pierde su vigor el mensaje central del Evangelio. Es necesario redescubrir el mensaje de Jesús.

Este proyecto queda plasmado en la predicación del Reino hecha básicamente por medio de las parábolas y en los milagros con signos de su venida.

El Reino de Dios

El Centro de la predicación de Jesús

El centro de la predicación y el mensaje de Jesús es su enseñanza sobre el Reino de Dios. El evangelio de Marcos lo presenta con un párrafo programático: *"Cuando detuvieron a Juan (el Bautista), Jesús se fue a Galilea a pregonar de parte de Dios la buena noticia. Decía: se ha cumplido el plazo, ya llega el Reino de Dios. Conviértanse y crean en la Buena Noticia"* (Mc. 1, 14-15).

En este texto se contienen varias afirmaciones fundamentales:

- El mensaje esencial de Jesús es su predicación sobre el Reino de Dios.
- Esa predicación sobre el Reino es la Buena Noticia, el Evangelio que Jesús viene a proclamar.
- El Reinado de Dios se inaugura en la persona de Cristo.

Los múltiples textos que se encuentran en el Evangelio se pueden organizar, entre otras formas, alrededor de las siguientes ideas:

**"Por
los
milagros
Jesús
hace
presente
el
reinado
de
Dios".**

- El Reino de Dios es la Buena Noticia (Mt. 4, 23 y 9, 35; Lc. 8, 1).
- El Reino está ya cerca y ha llegado con Jesús (Mc. 1, 15 y 9, 1, Lc. 10, 11 y 12, 20).
- Condiciones para entrar en el Reino: superar la justicia farisea, hacerse como niños (Mc. 10, 17-25; Mt. 3, 2 y 5, 20; Jn. 3, 3-5).
- El Reino de Dios es un valor absoluto (Mc. 9, 43-48 y 10, 23-25; Mt. 13, 44; Lc. 9, 60-62 y 12, 13).
- Los nuevos comportamientos de Reino: Las Bienaventuranzas, el perdón, la misericordia (Mt. 5, 1-20 y 18, 23-24; Lc. 6 y 12, 32-34).
- Condición escatológica (Mt. 13, 43 y Lc. 22, 16).
- Los enemigos del Reino: la inconstancia, la seducción de la riqueza, el diablo, los fariseos, etc. (Mt. 13, 18-22 y 24, 30)
- Explicación del Reino por medio de parábolas: su naturaleza y exigencias (Mt. 13).



Esta muestra de textos sobre el Reino de Dios nos confirma la afirmación hecha anteriormente: el mensaje del Reino es un tema central en la predicación de Jesús.

Concepto dinámico de Reino

La palabra **Reino** traduce el término hebreo **Malkut**. Sin embargo en el Antiguo Testamento la palabra Malkut designa un reino en un sentido local-político; se refiere al poder de gobernar, la autoridad, el poderío del Rey. Malkut se entiende en sentido dinámico, algo que se está realizando. Denota la soberanía de Dios que se ejerce. La traducción más adecuada es: "Reinado de Dios"

El significado del Reino en la predicación de Jesús.

¿Qué sentido tiene en la predicación de Jesús este Reinado de Dios?

El anunciar que Dios va a reinar equivale a firmar que Dios va a ser efectivamente el Rey, es decir, que se va a imponer su designio y su voluntad. Al pueblo que Jesús predica está imbuído por las ideas y tradiciones del Antiguo Testamento. Según éstas, existía en Israel una corriente de pensamiento que expresaba el deseo de la venida de un rey que, por fin, implantara en la tierra el ideal de verdadera justicia (Sal. 45 y 72; Is. 11, 3-55 y 32,1-3). Para los israelitas lo característico del rey es implantar la justicia en el mundo, como se describe en los Salmos 45 y 72. El significado del rey está determinado por el sentido que la justicia tenía entre ellos. ¿Cuál era este sentido?

No es la justicia de dar a cada uno lo suyo, dar un juicio imparcial, como lo vemos en occidente, por influencia del derecho romano. La justicia del rey para los pueblos de oriente y para Israel consistía en defender eficazmente al que por sí mismo no puede defenderse: los desválidos, los débiles, los pobres, las viudas, los huérfanos, como está descrito en el Salmo 72:

*"Dios mío confía tu juicio al Rey, tu justicia al hijo de reyes:
para que rija a tu pueblo con justicia,
a tus humildes con rectitud.*

*Que los montes traigan la paz y las colinas justicia;
que él defienda a los humildes del pueblo,
socorra a los hijos del pobre y quebrante al explotador..
porque él librará al pobre que pide auxilio,
al afligido que no tiene protector;
él se apiadará del pobre y del indigente,
y salvará la vida de los pobres"*

En este Salmo se destaca el sentido que tenían, para los israelitas, la idea de la justicia y del rey, que era quien tenía por misión implantar en la tierra semejante justicia. Cuando Jesús dice que ya llega el Reinado de Dios está dando a entender que por fin se va a implantar la situación anhelada por todos los descontentos de

la tierra. se va a realizar efectivamente la justicia, la protección y la ayuda para todo el que por sí mismo no pueda valerse, los desheredados, los pobres, los oprimidos, los débiles, los marginados, los indefensos, los pobres (Lc. 6, 20) los niños (Mc. 10-14), los pequeños (Mt. 5, 19) las viudas, la mujer...

El sentido de las parábolas

Para explicar el significado del Reino de Dios, Jesús utilizó con frecuencia narraciones o historias breves en forma de parábolas. La **parábola** es una narración **simbólica** de la que se desprende una enseñanza moral, es una comparación concreta destinada a hacer comprender una enseñanza abstracta, en donde la **enseñanza** se deduce de la comparación.

La parábola contiene una paradoja, algo sorprendente, es decir algo que nos resulta llamativo, cambia el sentido de las cosas. En el golpe de extrañeza es donde hay que buscar su enseñanza.

Jesús destaca la soberanía de Dios que se acerca y actúa (Mc. 15 y Lc. 1, 20), aunque "todavía está en camino" (Mt.

"Es necesario descubrir el proyecto de Jesús".

6, 10 y Lc. 11, 3), no se sabe cuándo llegará (Mc. 13, 32) y además es impredecible (Lc. 17, 20-21). Se trata de la soberanía divina que impone eficazmente su voluntad por encima de los egoísmos humanos (Mt. 21, 41 y 25, 12).

Es necesario actuar de acuerdo a esto, como se aclara en la *parábola de los talentos* (Mt. 25, 14-30). El talento encomendado a los hombres es el Reinado de Dios, que, aunque por pura gracia,

como es el hallazgo de tesoro (Mt. 3, 44) o de una perla preciosa (Mt. 13, 45), constituye un acontecimiento que exige de todos una conversión total, y por el que hay que venderlo todo (Mt. 13, 44). Esta soberanía de Dios se manifiesta de manera desconcertante en favor de los pobres, los lisiados, los ciegos y los cojos (Lc. 14, 21), los extraviados (Lc. 15), los

herejes samaritanos (Lc. 10, 30-37), la viuda indefensa (Lc. 18, 1-8), los publicanos (Lc. 18, 10-14) y los pobres criados o siervos inútiles (Lc. 17, 10). Jesús pone en el plano de sus preferencias lo que la sociedad marginaba.

El sentido de los milagros

En los evangelios se presentan muchos relatos de milagros realizados por Jesús, pero ¿cuál es propiamente la intención de los evangelistas al narrar los milagros de Jesús?

Muchas veces se destacaron como pruebas de la divinidad de Jesús. Sin embargo distintas personas han hecho milagros y el mismo Jesús se opuso a hacer milagros (Mc 8, 11), cuando lo solicitaban los fariseos, Jesús no admite milagros para convencer a los que no creían en él.

Jesús nos da la respuesta. *"si yo echo los demonios con el Espíritu de Dios, señal de que el Reinado de Dios ha llegado a ustedes"* (Mt. 12, 28). Los milagros son señales de la presencia del Reinado de Dios, el poder del bien triunfa sobre los poderes del mal.

En la mentalidad de aquel tiempo las enfermedades, los males y las desgracias eran señales de la presencia del mal, del poder del Maligno. Los hechos prodigiosos de Jesús expresan que hay alguien más poderoso que el Maligno (en Marcos es muy visible). Así se ha de entender la respuesta que da Jesús a los discípulos de Juan el Bautista: *"Vayan y cuenten lo que están viendo y oyendo."*

**"Jesús
busca
una
sociedad
digna
del
hombre".**

los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan y a los pobres se les anuncia la buena noticia" (Lc. 7, 18,23).

Jesús es el que tenía que venir, para establecer por fin el reinado de Dios en el mundo. Así estaba anunciado en el profeta Isaías 26 y 29. Las desgracias ceden ante la presencia de Jesús. Se hace presente así la nueva sociedad, que es el Reinado de Dios.

Cuando los evangelios nos hablan de un **milagro**, nos están hablando de la presencia del Reino de Dios entre los hombres. Por lo que cuando se trata de interpretar un milagro en los evangelios, no interesa saber si se quebrantó la ley de la naturaleza, lo que importa es ver de qué manera se pone de manifiesto la bondad de Jesús en ese caso concreto: *"Pasó haciendo el bien"* (Hech. 10, 38). Los milagros narrados en los evangelios los podemos clasificar en los siguientes grupos:

**"Mediante
parábolas
Jesús
explica el
significado
del
Reinado
de Dios".**

- Curaciones
- Exorcismos.
- Milagros sobre la naturaleza
- Resurrecciones.

La nueva sociedad

Una sociedad digna del hombre.

¿Qué es lo que nos viene a decir todo lo que hemos explicado acerca del Reino de Dios? En todo lo dicho se describe lo que podríamos llamar el ideal de la nueva sociedad. Una sociedad digna del hombre, en la que se implante la fraternidad, la igualdad y la solidaridad entre todos. Es el cambio de todo sistema injusto.

Los sistemas injustos, como sabemos, se basan en la dominación del poderoso sobre el que no tiene poder. Frente a esta situación Jesús proclama que Dios es el Padre de todos, y que todos somos hermanos (Mt. 23, 8-11). Esta realidad nos obliga a ser solidarios los unos con los otros y a conseguir que las diferencias entre los hermanos se reduzcan. Este es el ideal del Reinado de Dios presentado por Jesús. Su Dios es cercano y solidario con el hombre. Jesús nombra a Dios Padre "Abbâ"

Más que un proyecto de justicia social.

El ideal que acabamos de ver no se reduce a un mero proyecto social. Va mucho más lejos, ya que sólomente alcanzará su estado definitivo en la plenitud de la vida. El hecho de que el Reinado de Dios exija de nosotros un cambio interior y espiritual y de que su consumación definitiva es en la otra vida, no puede servirnos de justificación para no hacer nada o mantener situaciones de injusticia. Esta nueva sociedad tiene que hacerse realidad en esta tierra y en la sociedad donde vivimos.

Lo que no es el Reino de Dios

De todo lo que se ha visto se desprenden algunas consecuencias importantes.

El Reinado de Dios no consiste en una situación que se vaya a implantar por la fuerza o la violencia. Los **zelotes**, grupo violento, quedó defraudado.

El Reinado de Dios no es el resultado de aplicar y vivir fielmente la Ley judía; en este sentido Jesús defraudó las aspiraciones que tuvieron muchos de sus contemporáneos, sobre todo de los fariseos.

El Reinado de Dios no es tampoco resultado de la práctica observante de las obras religiosas: culto, piedad, sacrificios. Jesús rechazó esta idea en su predicación.

La alternativa que ofrece Jesús.

El Reinado de Dios es la Buena Noticia de la presencia activa de Dios en el mundo en la persona de Jesús, para crear un mundo nuevo basado en la fraternidad. Por eso es Buena Noticia para todos, particularmente para los pobres, los que sufren, los perseguidos, los marginados, según el espíritu de las Bienaventuranzas (Mt. 5 y Lc. 6).

Resumen

- Es necesario descubrir el proyecto de Jesús: el vigor de su mensaje central.
- El mensaje de Jesús fue su predicación del Reinado de Dios, que denota la soberanía de Dios, para implantar la verdadera justicia, particularmente con los pobres y oprimidos.
- Para explicar el significado del Reinado de Dios, Jesús se basa en las parábolas, que son narraciones simbólicas.
- Mediante los milagros Jesús hace presente el Reinado de Dios, el mal es vencido.
- Busca una sociedad digna del hombre, donde reine la fraternidad, la igualdad y la solidaridad. Donde Dios sea Padre y todos seamos hermanos.

Bibliografía

Calvo y Ruiz.

"Para leer una Cristología elemental"

Ed. Verbo Divino. España, 1990.

Legido, et.al.

"Evangelio a los pobres II"

Ed. sígueme. Salamanca, España. 1992

Pikaza, X.

"Para leer la historia del pueblo de Dios"

Ed. Verbo Divino. España. 1994.

Reflexiones Universitarias

Publicación trimestral con temas de actualidad dirigida al personal docente con el fin de favorecer la comunicación, la expansión y el diálogo dentro del marco de nuestra filosofía educativa.

Director

Lic. Irma Rodríguez Vega

Consejo Editorial

Rectoría ULSA